

DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE - DGO 31° T.O.

Lc 19,1-10: “El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido”



LECTURA: ¿Qué dice el texto?

El evangelio de hoy nos muestra a Jesús entrando en la ciudad de Jericó. Esta es la última etapa de un viaje que resume en sí el sentido de toda la vida de Jesús. Allí, en Jericó sucede uno de los acontecimientos más gozosos narrados por san Lucas: la conversión de Zaqueo. Este hombre es una “oveja perdida”, es despreciado, porque es un “hombre muy rico, el jefe de los publicanos” (vv.2) de la ciudad, recaudador de impuestos para los odiados ocupantes romanos, por tanto es un ladrón, un explotador. vv.7. ¿Qué reacciones hay cuando Jesús decide ir a hospedarse en casa de Zaqueo? ¿Qué dicen de él?

vv.8. ¿Qué efecto produce en Zaqueo el encuentro personal con Jesús?

vv.9. Y Jesús: ¿Qué dice de Zaqueo? ¿Con qué palabras concluye este encuentro?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Zaqueo se trepa a un árbol, para poder ver al Maestro que pasa. Pero este gesto exterior, un poco ridículo, expresa el acto interior del hombre para tener un contacto con Jesús... Jesús, cuando está cerca, lo llama por su nombre: “Zaqueo, baja pronto...” (Lc 19, 5). Sí, porque él estaba perdido; y Jesús dice: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa...” (Lc 19, 9). Desde aquel día, en la casa de Zaqueo, entró la alegría. Entró la paz, entró la salvación, entró Jesús. ... ¡Dejemos también nosotros que Jesús nos llame por nuestro nombre! (Papa Francisco, Ángelus, 3/11/2013) Jesús se acercó y ofreció la salvación a todos, sobre todo a los más alejados (Lc 7,34) ¿Cuáles son los prejuicios que hoy todavía tenemos con aquellos que no piensan como nosotros o no son de los “nuestros”? Compartir experiencias. ¿Cuáles son los obstáculos que debo superar para poder encontrarme verdaderamente con Jesús? ¿En qué debería cambiar concretamente mi vida?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 144: “Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey y bendeciré tu Nombre eternamente...El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia. El Señor es fiel en todas sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que caen y endereza a los que están encorvados”.

Compromiso sugerido: Pedir al Señor la gracia de una sincera conversión. Compartir alguna de nuestras “riquezas” con alguien que necesite.

DOMINGO 10 DE NOVIEMBRE - DGO 32° T.O.- JORNADA NAC. DEL ENFERMO **Lc 20,27-38: «Dios no es un Dios de muertos, sino de vivientes; porque para Él todos viven»**

LECTURA ¿Qué dice el texto?

La liturgia en su recta final nos invita a reflexionar sobre el misterio de la resurrección de los muertos. El capítulo 20 de Lucas presenta el clima de tensión, sospechas e incertidumbre que vive Jesús poco antes de su Pasión. El evangelio de hoy presenta a Jesús que se enfrenta con algunos saduceos, los cuales no creían en la resurrección. Para poner en ridículo la resurrección y tender una trampa a Jesús le proponen un caso absurdo de la ley del Levirato (Dt 25,5-10).

¿Qué caso le presentan a Jesús para que opine? ¿Cómo responde Jesús? ¿Cómo serán los que se salven?

La respuesta de Jesús comprende dos aspectos. 1º: la resurrección no es la simple prolongación



de la vida con sus necesidades, sino una forma de existencia radicalmente transformada y nueva (vv.35-36) Jesús explica que aquí en este mundo vivimos realidades provisorias que terminan. En cambio en el más allá, después de la resurrección, no existirá más la muerte y viviremos todo, también las relaciones humanas del matrimonio, en la dimensión de Dios, de manera transfigurada.

La 2º parte de la respuesta de Jesús prueba con la Escritura (Ex3, 6) que el fundamento de la resurrección es Dios mismo, el Dios de la Vida. Dios es un Dios de vivos y por lo tanto la vocación de todo hombre y mujer es la vida eterna, llegar a compartir esa vida plena de comunión con Dios. (vv. 33-38).

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

El Señor nos creó para la vida, una vida que no se agota aquí en la tierra, sino que trasciende hasta la eternidad. La fe en la Resurrección es la esencia de la vida cristiana. La resurrección para el cristiano es la resurrección de Jesús (1Cor 15, 13.16-17) Es la relación con el Resucitado, Viviente lo que da valor a nuestra vida, es la esperanza del encuentro con Él, lo que nos lleva cada día a obrar el bien.

“El mensaje de la resurrección es más que un simple consuelo. Nos exhorta a trabajar por la vida y a luchar contra todos los poderes de la muerte, contra el subdesarrollo y la degradación del cuerpo y del alma, contra la insolidaridad entre los hombres, contra todo lo que daña, deshonor y destruye la vida.” (Cat Alemán) Creer o no creer en la resurrección da lugar a dos estilos de vida. Los que buscan la felicidad sólo en esta tierra y los que tiene los ojos puestos en la eternidad.

En el Credo decimos: “Creo en la resurrección de los muertos y la vida eterna” ¿Qué significa vivir la resurrección desde el momento presente?

¿Qué consecuencias tiene para mi vida personal o comunitaria el saber que camino hacia la “casa del Padre” (Jn14, 1-3)? ¿Cómo debo prepararme para cuando el Señor me llame a la vida eterna?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 16,1.5-6.8b.15. “Escucha Señor mi justa demanda, atiende a mi clamor; presta oído a mi plegaria, porque en mis labios no hay falsedad... Yo te invoco Dios mío, porque tú me respondes, inclina tu oído hacia mí y escucha mis palabras... Pero yo, por tu justicia, contemplaré tu rostro y al despertar, me saciaré de tu presencia”:

Compromiso sugerido : Realiza alguna obra a favor de la vida, de toda vida humana. Procura dar ánimos y motivos de esperanza a enfermos de nuestra familia, de nuestra comunidad.

DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE - DGO 33° T.O. III JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Lucas 21, 5-19: “Gracias a la perseverancia salvarán sus vidas”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

Lucas concluye la predicación de Jesús en Jerusalén con un discurso acerca de los acontecimientos finales de la historia. Así transmite su visión de la historia de la salvación, en tres momentos: la destrucción de Jerusalén (70 d. C), el tiempo intermedio de la misión de la Iglesia; y, por último, la segunda venida del Señor.

vv. 5-7. ¿Sobre qué hablaban del Templo de Jerusalén algunas personas? ¿Qué les dijo Jesús?

vv. 8-11: ¿Cómo les advirtió para que no se dejaran engañar? ¿Qué más pasará?

¿Qué persecuciones aguardan a los discípulos? ¿Cuál es la forma en que salvarán sus vidas?



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

El evangelio de hoy es una llamada a dar verdadero sentido al mundo y a nuestra existencia en él La historia es, como dirá san Agustín, la lucha entre el reino de Dios y las fuerzas del mal. Dios ha triunfado ya -. El mal no tiene la última palabra.

“Jesús habla sobre las verdaderas cuestiones. Y son dos. Primero: no dejarse engañar por los falsos mesías y no dejarse paralizar por el miedo. Segundo: vivir el tiempo de la espera como tiempo del testimonio y de la perseverancia. ... «Gracias a la perseverancia salvarán sus vidas» (v. 19). ¡Cuánta esperanza en estas palabras! (Papa Francisco, Angelus, 17/11/2013)

En la actualidad: ¿Cuáles son las situaciones difíciles que suscitan miedo, ansiedad e inseguridad? vv. 8. ¿Quiénes son los falsos mesías de hoy? ¿De qué manera nos confunden?

vv. 18-19. ¿Por qué a veces nos desanimamos y no perseveramos? ¿Cómo hacer realidad la virtud de la esperanza en estos tiempos difíciles que nos toca vivir?, Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 27(26), 1-4. 13-14: “El Señor es mi luz y mi salvación: ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré?... Aunque acampe un ejército contra mí, mi corazón no temerá, aunque estalle una guerra contra mí, no perderé la confianza. Espera en el Señor, sé fuerte, ¡ten valor y espera en el Señor!

Compromiso sugerido: Durante la semana orar por los hermanos y hermanas que sufren persecución por su fidelidad al evangelio de Jesucristo, en nuestras propias familias y en distintos lugares del mundo.

DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE - CRISTO REY

Lc 23,35-43: “Jesús acuérdate de mí, cuando llegues a tu Reino”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

El último domingo de cada año, celebramos la fiesta de Jesucristo, Rey del Universo. San Lucas, presenta a Jesús en la Cruz, que ofrece la misericordia, el perdón y la salvación como último acto de su reino terrestre y como primer gesto de su reino glorioso. La cruz es el trono de Cristo (Jn 19, 36), es el trono de la misericordia. Contemplamos en este texto a Jesús: humillado (vv.35-36); tentado (vv.37.39), y finalmente en la escena más bella, la del ladrón arrepentido (vv.43), a Jesús misericordioso.

¿Cuál es la actitud ante el Señor Crucificado: (1) el pueblo, (2) los jefes, (3) los soldados? Fíjate en los dos malhechores crucificados ¿Qué actitudes reflejan lo que le dicen a Jesús?



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Las lecturas bíblicas de hoy tienen como hilo conductor la centralidad de Cristo. Cristo es el centro. Cristo es el centro de la creación, del pueblo y de la historia de la humanidad, y también el centro de la historia de cada hombre... Cuando Jesús es el centro, incluso los momentos más oscuros de nuestra existencia se iluminan, y nos da esperanza, como le sucedió al buen ladrón en el Evangelio de hoy. Y Jesús le promete: «Hoy estarás conmigo en el paraíso» (v. 43): su Reino. Jesús sólo pronuncia la palabra del perdón, no la de la condena; y cuando el hombre encuentra el valor de pedir este perdón, el Señor no deja de atender una petición como esa. Hoy todos podemos pensar en nuestra historia, nuestro camino. Cada uno de nosotros tiene también sus equivocaciones, sus pecados... En este día, nos vendrá bien pensar en nuestra historia, y mirar a Jesús” (Papa Francisco, 24/11/2013)

¿Cuántas veces he negado la cruz, mi cruz? (“Que no sufra tal amigo... que pueda tener un buen trabajo... Por qué le ocurrió un accidente a esta persona tan buena?) ¿Qué hacemos en estos casos... si escuchamos esto de otros, qué decimos? ¿Dejo reinar a Jesús en mi vida? ¿De qué manera?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 122(121): “¿Qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la Casa del Señor! Nuestros pies ya están pisando tus umbrales, Jerusalén. Allí suben las tribus, las tribus del Señor- según es norma en Israel- para celebrar el nombre del Señor. Porque allí está el trono de la justicia, el trono de la casa de David”.

Compromiso sugerido: Contemplar la cruz y decir al Señor: ““Acuérdate de mí, Señor, ahora que estás en tu Reino”

ECOS DE LA PALABRA

Nº103 - NOVIEMBRE 2019 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. [Comunicate con:germanma@imagine.com.ar](mailto:germanma@imagine.com.ar) o abpjujuy@gmail.com

Bajalo de: www.sanjoseperico.com



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

NOVIEMBRE 2019 - CICLO “C”

FAMILIA QUE RESPETA, AMA Y SIRVE A LA VIDA

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

3. Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios. Este Domingo de la Palabra de Dios se colocará en un momento oportuno de ese periodo del año, en

el que estamos invitados a fortalecer los lazos con los judíos y a rezar por la unidad de los cristianos. No se trata de una mera coincidencia temporal: celebrar el Domingo de la Palabra de Dios expresa un valor ecuménico, porque la Sagrada Escritura indica a los que se ponen en actitud de escucha el camino a seguir para llegar a una auténtica y sólida unidad.

Las comunidades encontrarán el modo de vivir este Domingo como un día solemne. En cualquier caso, será importante que en la celebración eucarística se entronice el texto sagrado, a fin de hacer evidente a la asamblea el valor normativo que tiene la Palabra de Dios. En este domingo, de manera especial, será útil destacar su proclamación y adaptar la homilía para poner de relieve el servicio que se hace a la Palabra del Señor. *(Carta del Papa Francisco “Aperuit Illis”)*



Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.